

El youtuber gamberro

CON MÁS DE SIETE MILLONES DE SUSCRIPTORES Y CASI 800 MILLONES DE REPRODUCCIONES, RUBÉN DOBLAS GUNDERSEN, 'EL RUBIUS', ES EL YOUTUBER MÁS EXITOSO DE ESPAÑA

EVA MILLET
Barcelona

Con 24 años, Rubén Doblas Gundersen pasa la mayor parte del día frente al ordenador, algo que hacen millones de jóvenes de todo el mundo y que saca de quicio a millones de padres de todo el mundo. Rubén, sin embargo, no es ni un nini ni un inadaptado. Es el youtuber más famoso de España y tiene más de siete millones de suscriptores. Un éxito que encaja con la misma naturalidad con la que produce sus vídeos, los cuales admite no prepara con demasiada puntilliosidad.

debidamente grabado y, posteriormente, colgado en la red. Asegura que no acepta presiones comerciales de ningún tipo, así que si un producto le parece una birria, lo dirá sin cortarse.

Por otro lado, están sus vídeos "de autor", que también lo han convertido en ídolo de niños y adolescentes, ante la incredulidad de muchos progenitores. *Maneras de joder a tu compañero de piso* (donde el Rubius se dedica a molestar a Mangel con, entre otros, un enorme pene de porexpan), ha superado los diez millones de visualizaciones. Otra creación: *El furby del infierno* (donde

salto le llegó antes de empezar Párvulos: "Yo era el típico niño de tres años al que no le importaba nada una mierda y un día vi que mis padres estaban discutiendo, estaban tristes y ya no se querían, así que decidieron dejar la relación", explica en su video autobiográfico, *Draw my life*, también colgado en YouTube.

El divorcio hace que Rubén se vaya a vivir con su madre a Noruega "a un edificio gigante, en Bergen". Pese al frío, asegura que allí fue "un niño muy feliz; tenía amigos de todos los países". Sin embargo, su madre volvió a enamorarse de un español y retorna-

interesara, la verdad", recuerda. Pasó de estudiar y repitió segundo de ESO. Ante el panorama, su madre decidió volver a Noruega. Otro cambio que le sentó fatal. Sin embargo, allí recuperó el gusto por el estudio e hizo pronto buenos amigos.

También conoció, vía internet, a Mangel, quien vivía en Granada. Fue también en esta época cuando descubrió la plataforma de YouTube y empezó a subir vídeos de su autoría. Al principio, no tenía ni un seguidor pero, como remarca, le daba igual porque "era feliz".

Al acabar el Bachillerato, Ru-

be aquellas sesiones de videojuegos sazonadas con sus chistes. Pronto comenzaron a ganar visitas y popularidad. Especialmente con la aparición de Skyrim, un videojuego de rol del 2011. Desde entonces, el Rubius no ha parado. Su producción para nutrir tantos millones de expectativas es incesante y sus vídeos aparecen en su canal día sí día no. Precedidos de la consabida publicidad, siempre se inician con esta frase: "Muy buenas, criaturitas del Señor".

Sus fans dicen que su naturalidad y su sentido del humor gamberro son las claves de su éxito.



El Rubius ha conseguido millones de seguidores en YouTube gracias a su talante cómico y desenfadado

En tiempos de dramático paro juvenil y trabajos-basura Rubén, bajo su alias, el Rubius, se dedica a hacer lo que más le gusta: jugar a videojuegos y con ello, ganarse muy bien la vida (aunque, en sus escasas entrevistas, se niega a revelar por dónde oscilan sus ingresos). Sus dos títulos laborales: gamer y youtuber, indescifrables para muchos, todavía no tienen su epígrafe en la Seguridad Social, pero representan un nuevo campo laboral donde él ha triunfado.

Desde su piso madrileño, que comparte con su amigo Mangel (también youtuber), el Rubius se dedica a elaborar los contenidos que nutren su canal: elrubius-OMG. La función del gamer es comentar nuevos videojuegos, así que parte de su producción está enfocada en esto. Básicamente, el Rubius prueba el juego, sazonándolo de sus comentarios y efectos especiales. Todo ello es

es atacado por el referido muñeco), ronda los nueve millones de visitas, mientras que *La gran búsqueda de mi pene* (cuyo título lo dice todo), ha recibido más de tres millones de views en sus dos primeros meses de vida digital.

De madre noruega y padre español, Rubén Doblas Gundersen nació en 1990. Su primer sobre-

ron a Madrid. Le costó adaptarse a la nueva escuela porque la gente "se metía con mi acento". Sin embargo reitera que también en esa época fue un niño bastante feliz, obsesionado con los Pokémon y Spiderman.

El salto al instituto fue traumático: "Me sentía como el niño de la burbuja. No había nada que me

bén volvió a España, donde estudió Animación y Modelado en 3D ("eso sí que molaba", comenta). Él y Mangel llevaban ya tiempo obsesionados con los videojuegos, que comentaban juntos, tronchándose de la risa. Se les ocurrió que quizás a otros también les harían gracia sus chistes, así que decidieron colgar en YouTu-

Sus detractores, en cambio, no entienden por qué gustan las banales creaciones de un joven básicamente muy malhablado que, él mismo reconoce, trabaja sin guión. "Cuento lo que me pasa en la vida. Todo es improvisado". Tampoco entiende que algunos le reprochen sus constantes insultos machistas ("puta" es una de sus palabras favoritas) ni que se le haya tildado de homófobo.

A punto de alcanzar los 800 millones de visitas, el Rubius sigue viviendo en su piso con look estudiantil, con su amigo Mangel, su gato gordo (protagonista de varios vídeos), sus colchas de Ikea y, por supuesto, su ordenador y su cámara.

Acaba de publicar *El libro del troll* (ed. Temas de Hoy). Un nuevo divertimento de este joven que, como tanto le gusta reiterar, está claro que es "feliz" haciendo lo que hace.



Sus vídeos gamberros y más bien toscos, conectan con una generación de jóvenes cuya principal, y preferida, fuente de entretenimiento es la pantalla